

Covid-19 | S.O.S... ¡URGENTE!

Samuel Chávez Donoso
Director General de Rekrea Ltda

Desde el comienzo de la pandemia el gobierno se la jugó a todo dar, por contar a tiempo con una cantidad importante de ventiladores mecánicos; dada la indudable importancia que éstos tienen para **recuperar**, con vida, a parte importante de los contagiados graves. ¡Y así ha sido, tras un extenuante trabajo de los equipos de salud!

No obstante, a pesar de ese importante acierto, más otros que han sido elogiados por diversos países, los resultados al día de hoy son alarmantes. Tanto, que tiene a nuestro sistema de salud al borde del colapso, con todo lo nefasto que de ello pueda derivar.

¿En Qué Estamos Fallando, Entonces?

Respuesta: **“En la parte Pre-ven-ti-va”**. Si bien se han tomado algunas medidas preventivas, hasta ahora no hemos tenido una **Estrategia Preventiva**, clara y potente, para **evitar** los contagios; sabiendo que ello es tanto o más importante que estar preparados para **recuperar** a los que ya se han contagiado. En las decisiones y estrategias de las autoridades, la **visión preventiva** ha estado débil y desdibujada.

Por otro lado, el **comportamiento** de los ciudadanos ha sido parte de lo más crítico. Si bien la mayoría de ellos ha terminado por tomar consciencia y actuar con responsabilidad, aún prevalecen grupos de transgresores que, ya sea por exceso de confianza, por rebeldía, por incredulidad o por lo que sea, son renuentes a tomar las más básicas medidas preventivas para evitar los contagios, tales como el uso correcto de mascarillas, el distanciamiento físico y el lavado frecuente de manos, entre otros.

Así lo hemos visto en el *comportamiento* de muchos de los que hicieron uso del permiso de vacaciones. También lo hemos visto en el *comportamiento* en las reuniones familiares y en el *comportamiento* de los jóvenes en sus fiestas, reuniones y celebraciones masivas (muchas de ellas clandestinas), donde tiran por la borda las medidas sanitarias. Todos ellos, cuando se contagian, se transforman en portadores del virus que inician brotes de contagios; primero al interior de sus hogares, luego en grupos de cercanos y ambientes públicos, para después expandirse rápida y descontroladamente.

Gran parte de los más de 22.000 muertos por Covid 19, así como también de las graves consecuencias económicas, laborales, humanas y de todo tipo dejadas por esta pandemia, pudieron haberse evitado si hubiésemos hecho, preventivamente y desde el principio, al menos una campaña **motivacional** para sensibilizar y mejorar el **comportamiento** de las personas en esta pandemia.

Sin embargo, las autoridades optaron por enfatizar las **medidas punitivas**: fiscalizaciones, multas, aumento de multas y de las penas de cárcel, que las máximas autoridades del país las anunciaron en cierto tono amenazante y como convencidas que con ello se iba a resolver el problema. Pero no fue así.

Y no fue así, porque resulta ser que el autocuidado no se puede imponer, ni con multas ni con amenazas. El autocuidado es un acto voluntario, que surge por decisión y voluntad propias de cada ser humano. Pero si, el autocuidado se puede y se debe **pro-mo-ver**, apelando de manera positiva e inteligente tanto a la razón como a la emoción. Y en esto hemos fallado rotundamente, aún cuando ya llevamos más de un año de pandemia (incluidos dos ministros de salud) y con un saldo de más de 22 mil personas fallecidas.

Gerald Wilde, uno de los principales referentes mundiales en materia de autocuidado afirma que: *“Hay que darle a las personas buenas razones; razones que sean de peso e importantes para ellas, para que así quieran y decidan cuidarse más y mejor”*.

Una Propuesta Preventiva

Entonces ahora, cuando nos encontramos en la situación más crítica de lo ocurrido en esta pandemia y considerando la ausencia de una Estrategia Preventiva potente, se debiera llevar a cabo, por lo menos, una **Gran Campaña Comunicacional** de alto impacto, **para promover el autocuidado y el sociocuidado**.

Lo que aquí se propone a las autoridades es realizar, **URGENTEMENTE**, una Campaña en conjunto con los medios de comunicación; que sea capaz de motivar y sobre todo de **persuadir** a aquellos renuentes que siguen teniendo un comportamiento alejado de lo que se requiere para frenar esta pandemia, que está a punto de escaparse de control.

Una Campaña Comunicacional cercana, motivadora, que apele no solo a la razón, sino que también a la emoción, a los sentimientos, a la familia, al futuro de los hijos, al bienestar de los abuelos. Una Campaña Comunicacional que considere entrevistas a expertos y testimonios tanto de personas que han sobrevivido con secuelas graves, como también de familiares que han perdido a sus seres queridos. Ellos, mejor que nadie, pueden “transmitir” los verdaderos efectos de esta pandemia, en lo humano.

Durante esta pandemia, se han consumido miles de horas de televisión en noticias, matinales y programas especiales sobre el Covid 19 con casi cero contenido preventivo y, por ende, muy poco aporte al control de la pandemia; incluidos en esto por supuesto, los informes Covid que día a día pone en escena el ministerio de salud.

Ojalá que, ante los lamentables resultados de la pandemia al día de hoy, aprendamos la Lección de una vez por todas:

La Batalla contra el Coronavirus NO se va a ganar en los hospitales,
 porque ahí está la fase *curativa*.
 La Batalla hay que darla y ganarla **fuera** de los hospitales ... **¡evitando los contagios!**

Eso es ... **Prevención!**